

DECLARACION

(Diario El Mercurio / Domingo 08 Febrero)

RENOVACION NACIONAL

Un Partido de la mayoría, para todos los chilenos

RENOVACION NACIONAL nace a la vida política, interpretando el clamor ciudadano y resuelta a desempeñar el papel decisivo que las circunstancias históricas le asignan.

Confluyen a fundar Renovación Nacional tres colectividades que, por encima de los matices que hasta ahora les otorgaron su fisonomía propia, han constatado que sus coincidencias son mucho más amplias y fundamentales en términos que las conducen a integrar un solo partido político.

Renovación Nacional implica la fusión de Unión Nacional (UN), la Unión Demócrata Independiente (UDI) y el Frente Nacional del Trabajo (FNT). Sin embargo, la nueva entidad representa aún más que eso.

El país ha venido expresando su preocupación creciente ante la excesiva fragmentación del escenario político. Ello desorienta a la ciudadanía y no favorece el avance efectivo hacia la plenitud democrática. Es por ello que Renovación Nacional, más allá de una simple decisión de los tres movimientos que fusiona, recoge un sentido anhelo de amplios sectores que reclaman un cauce unitario de quienes comparten principios, valores y proyectos de sociedad que son fundamentalmente concordantes.

Renovación Nacional surge también como una alternativa abierta a quienes hasta ahora no han tenido actividad partidista, y concebida para que su rumbo sea trazado por todos quienes se incorporen a sus filas, de acuerdo a fórmulas de participación democrática responsable de cada uno de sus miembros.

Ninguna persona con espíritu patriótico y que comparta los ideales comunes de quienes dan vida a Renovación Nacional, tiene ahora excusa para mantener una apatía indiferente o un cómodo individualismo.

No se trata de reconstituir nada pretérito, sino de dar forma a una fuerza política nueva, contemporánea y con sentido de futuro.

Dejando atrás las clasificaciones artificiales y equívocas entre derecha, centro e izquierda, que encasillaron al país en los engañosos tres tercios que contribuyeron a debilitar nuestra democracia hasta destruirla entre 1970 y 1973, Renovación Nacional representa una opción distinta.

Orientada preferentemente a las generaciones más jóvenes, Renovación Nacional emerge consciente de que la revolución tecnológica ha inaugurado una nueva era en la historia de la humanidad, a la cual la política no podría permanecer ajena. Ello brinda amplias perspectivas para construir una sociedad integralmente libre, basada en estructuras políticas, económicas y sociales que estimulen la libertad creadora de cada persona, como fundamento e impulso de su progreso espiritual y material. Los estatismos socialistas, cualquiera sea su signo, son hoy remoras anacrónicas. El desarrollo del país exige reducirlos políticamente a eso y reclama una acción cívica que los derrote definitivamente.

Consciente tanto de la solidaridad que caracteriza al pueblo chileno, como del imperativo moral y sociopolítico de erradicar la extrema pobreza, Renovación Nacional destaca el valor del trabajo como factor esencial de dignificación de cada persona, y el deber del Estado de garantizar la justicia y la armonía social.

Orgullosa de las tradiciones patrias, Renovación Nacional convoca a todos los chilenos a defender la soberanía del país frente a cualquier intromisión foránea en sus asuntos internos; y los llama a convertirse en palanca decisiva de un vigoroso avance hacia una democracia eficiente y estable, dentro de los plazos constitucionales.

Chile requiere un partido con capacidad y decisión de ser mayoría, para servir y garantizar estas ideas y propósitos. Renovación Nacional está resuelta a serlo. Ahora, la responsabilidad recae sobre cada uno de los chilenos que comparten esos anhelos.